

Entrevista a la doctora Joana C. Chapa Cantú

ESPERANZA ARMENDÁRIZ



Con el trabajo “Modelo de insumo producto para el noreste de México”, la Dra. Joana Chapa Cantú se hizo merecedora del Premio de Investigación UANL 2009, y por ello es poseedora de un récord impresionante: ha ganado en tres ocasiones este galardón en tan sólo cinco años, a sus 33 años de edad.

Esta joven investigadora de la máxima casa de estudios trabajó con un equipo de colaboradores integrado por el Dr. Edgardo Arturo Ayala Gaytán y la Dra. Izabel Diana Hernández González, con quienes desarrolló una matriz insumo-producto del noreste de México (Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas) para 2004, para lo cual utilizaron una técnica de regionalización no basada en encuestas: el método de Flegg aumentado.

Gracias a esta investigación fueron seleccionados

para el Premio de Investigación UANL 2009, de entre doce estudios que la Comisión Académica del Consejo Universitario recibió en el área de Ciencias Sociales.

Los resultados de esta investigación pueden utilizarse para hacer recomendaciones de política económica con respecto a la integración regional que se ha gestado en los últimos años entre el noreste de México y Texas.

¿Qué le interesaba encontrar al iniciar esta investigación?

El principal objetivo fue construir una matriz insumo-producto para el noreste de México, es decir, una base de datos que retrata cómo se genera la producción por sectores en la región noreste de México y cómo se utili-

za, si se gasta en bienes intermedios, en consumo privado, en consumo de gobierno, en exportaciones o inversiones. Este tipo de base de datos no las realiza a nivel regional el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

¿Por qué era necesaria esta matriz insumo producto?

Porque en los últimos años se ha gestado un acuerdo regional entre el noreste de México y Texas, para tomar decisiones de política pública en conjunto; este tipo de base de datos no existía, y fue muy relevante hacerla para analizar los efectos de la integración regional. Recordemos que uno de los proyectos estratégicos del gobierno de de Nuevo León es hacer este acuerdo regional.

Esta base de datos nos permite formular un modelo de insumo-producto para identificar los sectores clave de la economía y la relación productiva que la región noreste y Texas mantienen a través de los flujos comerciales.

Esta matriz incluye 17 sectores no maquiladores y siete maquiladores. Consideramos que es importante desagregar a la industria maquiladora por la importan-

cia que tiene en el noreste de México, para identificar la producción de la región de manera diferenciada, puesto que los procesos productivos de la maquila son muy distintos a los de la no maquila.

¿Y qué datos obtuvieron con este modelo?

Encontramos que tiene mayores efectos sobre la producción del noreste que se exporten bienes no maquilados y no bienes maquilados, y, en ese sentido, una de las recomendaciones es que, si queremos sacar provecho de la integración con Texas, debemos promover la producción de bienes no maquilados, no darle tanta atención a la maquila, porque ésta, a final de cuentas, importa todos los insumos intermedios y, por consiguiente, no deja tanto valor agregado en la región. De hecho, vemos que el efecto multiplicador de la maquiladora es 20 por ciento menor que el correspondiente a los sectores no maquiladores, y es un porcentaje importante.

Además, la matriz nos permitió identificar que el noreste es exportador neto de productos al resto de los estados de la república mexicana, dato que no se cono-



cía; y que, en neto, exportamos productos de los sectores: productos de minerales no metálicos (como cemento y vidrio) e industrias metálicas básicas (hierro y acero).

Encontramos también que somos exportadores netos de muchos servicios, y tiene mucho sentido, porque la gente viene a Nuevo León a estudiar en las universidades o a atenderse en los servicios de salud.

Un punto importante es que ese superávit que tenemos con el resto de los estados es muy alto, casi 30 por ciento del producto interno bruto (PIB). También somos importadores netos de productos texanos, es decir, les compramos más de lo que les vendemos. Ese déficit comercial es alrededor de 2.8 por ciento del PIB del noreste.

¿Nadie realiza este tipo de estudios insumo producto?

El INEGI construyó recientemente una matriz insumo-producto nacional, pero no a nivel regional; una matriz insumo-producto regional construida con base en encuestas es muy cara, para un estado como Nuevo León costaría cerca de 10 millones de pesos. Por ello, los estudiosos del tema hemos tenido que obtener estas bases de datos regionalizando matrices insumo-producto nacionales. Dada la información disponible, para obtener la matriz del noreste se utilizó una técnica no basada en encuestas denominada *método de Flegg aumentado*.

¿Y qué tan confiable es esta técnica?

Es el mejor método dentro de las técnicas no basadas en encuestas, y toma en cuenta en su fórmula o controla por el tamaño de la región, por la diferencia entre los sectores y por el grado de especialización. Es el mejor método, dada la información que existe en México para el noreste y lo que aconsejan académicamente los artículos y las investigaciones a nivel internacional.

¿Tiene publicada esta investigación?

Sí, fue financiada por el PROMEP de la Secretaría de Educación Pública y se ha publicado en la revista *Gaceta de Economía*, en 2008, participaron también el doctor Edgardo Arturo Ayala Gaytán y la doctora Izabel Diana Hernández González.

¿Entonces, estudios como éste son algo nuevo?

Existe una matriz regionalizada para el noreste, con datos de 1996, pero se utilizó un método denominado *coeficientes de localización simple*, el cual es muy sencillo. La técnica que nosotros utilizamos es mejor, de mucho rigor, y es la base de datos que existe para el noreste de México con mayor sustento científico.

¿Siempre ha trabajado esta línea investigación?, ¿cómo percibe su desarrollo en México?

Trabajo esta línea de investigación sectorial, además del desarrollo económico y finanzas públicas. La línea de investigación sectorial se impulsó en el último año porque surgió la matriz insumo-producto que acaba de publicar el INEGI, pero tenía muchos años de retraso.

¿Entonces esta línea investigación se trabaja poco en México?

Sí, es poco trabajada porque no existe la información. Tenemos que generar, con métodos científicos, estas bases de datos para poder hacer análisis multisectorial, entonces es mucho trabajo. De hecho, llegué en 2003 del doctorado y me la he pasado haciendo matrices (estas bases de datos) para después plantear modelos multisectoriales.

El siguiente paso, derivado de esta investigación, es realizar un modelo de equilibrio general computable para la región del noreste, para ver los efectos de la integración regional, pero de una forma más completa; sin embargo, es necesaria la base de datos.

¿En términos generales, qué le parece la investigación en México?

Creo que vamos bien, estamos avanzado, pero aún falta mucho. Partimos de que en México destinan a investigación un 0.4 por ciento del PIB, cuando hay países como Singapur que le dedican ocho por ciento; nos falta mucho camino por recorrer, y no es sino en la investigación e innovación tecnológica donde nosotros podemos encontrar la forma para crecer y ser un país de primer mundo.

Este estudio permite diseñar políticas públicas en materia de economía, ¿cómo se puede aplicar este conocimiento nuevo?

Esta metodología es muy aplicada y muy buena herramienta porque se identifica la estructura productiva de la región. Utilizamos la metodología insumo-producto que nos permitió detectar sectores clave, y uno de los sectores que se puede apoyar es el de productos metálicos, maquinaria y equipos –relacionado con lo automotriz, eléctrica y electrónica–, y que tiene un importante efecto con la producción de la región cuando aumentan sus exportaciones.

En ese sentido, es una sugerencia de política el impulsar este sector. Y ese resultado también nos dio confianza en la base de datos porque, todos lo percibimos, es un sector importante en la economía, está bien cimentado en la región.

Además de la sugerencia de impulsar la producción de bienes no maquilados, porque en la maquila el tra-

bajo se paga muy barato, casi todos los bienes intermedios provienen del exterior y dejan muy poco valor agregado a la región del noreste.

¿Estas recomendaciones van directamente al gobierno del estado?

Exactamente, para que las tome en cuenta en el marco del acuerdo regional.

Y de manera personal, ¿cómo se inició en la investigación?

A mí me fascina investigar. Soy egresada de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la Facultad de Economía, y desde que estaba en séptimo semestre nos encargaban investigaciones y a mí me encantaba. Tuve maestros como el doctor Edgardo Ayala, que ahora es uno de mis coautores, fue mi director de tesis (junto con el Dr. Jorge Valero) y fue quien me transmitió el



gusto por la investigación; y otros maestros como el doctor Alfredo Tijerina influyeron mucho en mí.

La Facultad de Economía tiene la tradición de enseñar a los alumnos a investigar. Después me fui a estudiar el doctorado en teoría económica y aplicaciones en la Universidad de Barcelona, seguí investigando y es mi pasión. Plantearme una pregunta y tratar de responderla, de manera académica, formal, es lo mejor de mi vida.

Además de investigar, ¿qué otras actividades realiza?

Doy clases en licenciatura y maestría, en la Facultad de Economía, imparto macroeconomía y análisis sectorial; además realizo consultoría en el Centro de Estudios Económicos.

Ya es su tercer Premio de Investigación UANL, ¿pero no deja de emocionarse?

No. Me siento muy emocionada, sobre todo porque es un estudio de mi principal línea de investigación, los modelos multisectoriales; además porque participaron dos estudiantes, Esperanza Martínez y Martha Arellano, para que vean que el poner su granito de arena en una

investigación rinde frutos. Que se den cuenta que hacer investigación es bueno, veo que los estudiantes tardan en interesarse en esto, y creo que hacerlos participar en proyectos como éste les deja la semillita para que en un futuro también hagan investigación.

En las ediciones 2005, 2006 y 2009 de la entrega de este premio ha sido galardonada, ¿qué puede comentar de este récord?

Estoy bien contenta, me gusta mucho investigar. Ver que tanto trabajo realizado nos hace merecedoras de un reconocimiento de esta magnitud.

¿Qué expectativas tiene para tu futuro dentro de la investigación?

Estar en la Universidad, me gusta dar clases, investigar. Lo único que me haría dejar la academia es que me ofrezcan un trabajo en donde me pidan investigar un tema que me guste mucho. La academia es muy noble, en el sentido en que investigas lo que te interesa, no como un trabajo, y por eso estoy muy contenta. Pero si me llaman para investigar un tema que me apasione, lo pensaría.